Copa Agua Alta | Historia

La Copa tiene sus orígenes en el año 2000, fundada en Careyes, Jalisco, por el empresario italiano Alberto Ardissone, como una celebración de su cumpleaños con un solo partido.

A partir del segundo año el evento llamó mucho la atención entre amigos de la escena de polo en Europa, y empezaban a llegar de Italia, Francia, Alemania, Inglaterra y España para poder participar tanto patrones como profesionales. Al mismo tiempo despertó mucho interés entre polistas mexicanos de clubs en CDMX, Querétaro, Guadalajara y Monterrey principalmente por lo desconocido y aislado que era Careyes y la fascinación con la celebración internacional de polo en ese gran destino – un evento totalmente diferente a lo que se encontraba en otras partes del país – jugado de una manera muy competitivo pero en un ambiente muy festivo y alegre durante la Semana Santa.

Después de cuatro años se pudo ampliar a una copa de bajo goal (como segunda división) para poder recibir a todos los niveles de polista. Este evento creció gracias a la participación de reconocidas marcas patrocinadoras que apoyaban el deporte, pero también a la iniciativa altruista de Alberto con la Memorial Vargas, cuya misión ha sido apoyar niños discapacitados en diferentes partes de la República. La Copa sirvió para reunir fondos para ellos y para fomentar el polo juvenil y femenil, que a la par de la escena global, empezaba a cobrar más relevancia en Careyes y México. La gran ventaja del polo es que pueden jugar abuelos con sus nietos – hombres con mujeres y con adolescentes en equipos mixtos. Empezaban a llegar mujeres patronas del polo de países como Brasil y EU a su vez invitando jugadoras



profesionales de Colombia y más países europeos. Careyes ha visto crecer mucho talento joven, en particular la flamante Coco Sandhu, quien ha mostrado su talento natural en las últimas ediciones contra hombres profesionales y aficionados, en muchas ocasiones dejándolos en su camino.

A pesar de ser Argentina el país donde más se juega y se cultiva la cultura de polo, hoy en día hay polo en toda América Latina; México no es excepción, el deporte sigue creciendo con clubs y torneos en Cancún , León, Querétaro, San Miguel de Allende, Gdl, Mty, y CDMX. Cuando el polo vuelve a aparecer en las Olimpiadas, México puede buscar mejorar su única posición olímpica que fue en el certamen de Berlín en 1936 cuando se quedó con la medalla de bronce y fue la última vez que el polo formaba parte de los juegos.

Hoy por hoy, la Copa Agua Alta es más inclusiva que nunca, con 10 equipos entre las dos divisiones en su 23era edición reuniendo a polistas de todas partes, todos con el espíritu de celebrar la cultura del caballo y el mutuo respeto a sus rivales.